

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[A nuevas elecciones, nuevos lemas]

B. G. H.

Las papeletas esta vez no ofrecen siglas, sino dos lemas: antisanchismo y antitrumpismo. El primero se construye para demoler las políticas de la coalición, y su programa electoral no puede ser más fácil: dar marcha atrás. En memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos.

***Puntuar
de otra
forma***

(B. G. H.: “Podemos: mejor un paso atrás”. *El País*, 03.06.23, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

Las papeletas esta vez no ofrecen siglas, sino dos le-
mas: antisanchismo y antitrumpismo. El primero se
construye para demoler las políticas de la coalición, y
su programa electoral no puede ser más fácil: dar mar-
cha atrás. **En** memoria histórica, en vivienda, en la de-
rogación de la sedición, en la reforma de la malversa-
ción y en impuestos.

Las papeletas[,] esta vez[,] no ofrecen siglas, sino dos
lemas: “**Antisanchismo**” y “**Antitrumpismo**”. El pri-
mero se construye para demoler las políticas de la coa-
lición[;] y su programa electoral no puede ser más fá-
cil: “**Dar** marcha atrás **en** memoria histórica, en vivien-
da, en la derogación de la sedición, en la reforma de la
malversación y en impuestos”.

1) Podríamos aislar como inciso ***esta vez***, situado entre el sujeto y su verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las papeletas esta vez no ofrecen siglas, sino dos lemas: antisanchismo y antitrumpismo.

Las papeletas[,] **esta vez**[,] no ofrecen siglas, sino dos lemas: “Antisanchismo” y “Antitrumpismo”.

Como excepción, según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía de la lengua española 2010: 314).*

2) Escribimos los dos lemas entre comillas y con mayúscula inicial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las papeletas esta vez no ofrecen siglas, sino dos lemas: antisanchismo y antitrumpismo.

Las papeletas, esta vez, no ofrecen siglas, sino dos lemas: “Antisanchismo” y “Antitrumpismo”.

Según la normativa, “los lemas, consignas y eslóganes, tanto los propios de instituciones u organizaciones como los de carácter político o publicitario, solo se escribe con mayúscula inicial la primera palabra [no todas]: *Limpia, fija y da esplendor* [por ejemplo]”. Por otra parte, cuando “se citan dentro de un texto, deben escribirse, además, entre comillas a fin de delimitar su extensión”; por ejemplo: *Mandela buscó la reconciliación bajo el lema “Un equipo, un país”* (Ortografía... 2010: 493).

Sin embargo, estos lemas no corresponden a algo objetivo, sino que son una abstracción o hipótesis de la redactora. Por ello, quizás debería haber alguna señal en el texto que advirtiera, al lector presente o al futuro, sobre la naturaleza de tales lemas.

Una posibilidad sería un cambio del tiempo del verbo; así, en lugar de *No ofrecen siglas*, *No ofrecerían siglas* o *No parece que vayan a ofrecer siglas*, por ejemplo.

Y es que las comillas, además de delimitar las citas, indican cierta fidelidad, que resulta determinante para interpretar el texto adecuadamente.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción y que une dos oraciones, además la mayor fuerza del punto y coma aminora mejor los efectos de la contigüidad de los sintagmas nominales en torno a dicha conjunción. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición, y su programa electoral no puede ser más fácil: dar marcha atrás. En memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos.

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición[;] y su programa electoral no puede ser más fácil: “Dar marcha atrás en memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos”.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Proponemos utilizar las comillas para enmarcar la cita del hipotético texto de un partido sin identificar, así como iniciar con mayúscula. Además, podría modificarse el tiempo del verbo para indicar tal carácter hipotético. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición, y su programa electoral no **puede** ser más fácil: **dar** marcha atrás. En memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos.

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición; y su programa electoral no **podría** ser más fácil: “**Dar** marcha atrás en memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos”.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor”; importa, pues, el valor demarcador de las comillas, “que introducen y delimitan un segundo discurso” (*Ortografía...* 2010: 380).

5) Eliminamos el punto que separa el conjunto de complementos circunstanciales de lugar *en memoria histórica, en vivienda, en la derogación...*, situado al final de la oración. Reproducimos ambas versiones:

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición, y su programa electoral no puede ser más fácil: dar marcha atrás. **En** memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos.

El primero se construye para demoler las políticas de la coalición; y su programa electoral no puede ser más fácil: “Dar marcha atrás **en** memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos”.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Si no se permiten las comas, el punto sería todavía peor.

Además, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Claro que se puede justificar ese punto por motivos enfáticos. Sin embargo, pensamos que el punto enfático o “comodín” supone traspasar una línea roja que terminará por socavar el sistema de puntuación actual al dar más valor a las pausas que a las unidades sintácticas.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Las papeletas esta vez no ofrecen siglas, sino dos lemas: antisanchismo y antitrumpismo. El primero se construye para demoler las políticas de la coalición, y su programa electoral no puede ser más fácil: dar marcha atrás. En memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos.

Las papeletas, esta vez, no ofrecen siglas, sino dos lemas: “Antisanchismo” y “Antitrumpismo”. El primero se construye para demoler las políticas de la coalición; y su programa electoral no puede ser más fácil: “Dar marcha atrás en memoria histórica, en vivienda, en la derogación de la sedición, en la reforma de la malversación y en impuestos”.

